

Los A.A. de Louisiana comparten “secretos” del Libro Grande

La presentación fue una labor de cooperación hecha por amor. El delegado de Louisiana Danie B. la escribió y el delegado suplente Clyde B. la expuso en el Foro Regional del Sudeste, efectuado en Daytona Beach, Florida, los días 4 al 6 del pasado mes de diciembre.

“Durante los últimos meses,” dijo Danie, “he escuchado repetidas veces las historias de algunos compañeros de A.A. que han vuelto a beber—unos con tan sólo ocho meses de sobriedad y otros con ocho años o más. Algunos salen corriendo, otros vuelven corriendo y a otros se les agota el tiempo. Para quienes logran volver, la pregunta suele ser la misma: ‘¿Por qué volví a beber?’”

“Cuando llegué a A.A., me quedé muy sorprendido de que tantos compañeros tuvieran ‘recaídas’. Esto fue antes de enterarme de que el conocimiento de sí mismo no era suficiente para superar el alcoholismo. Desde entonces me he enterado de que para un alcohólico beber es normal; para un alcohólico *no* beber es algo asombroso. Ya no me sorprende la pregunta. Ahora me sorprenden las respuestas. Estas son algunas que he oído: ‘Dejé de asistir a las reuniones’... ‘dejé de llamar a mi padrino’... ‘dejé de leer el Libro Grande.’ La mejor fue, ‘quería entablar una relación, así que empecé a ir a los bares para encontrar a alguien.’ Lo más espantoso es que conozco a algunos que no hicieron ninguna de esas cosas y, sin embargo, volvieron a beber.”

Danie continúa diciendo: “Yo sé que mi enfermedad quiere que yo esté borracho o muerto y hará cualquier cosa para lograrlo. Es realmente un enemigo astuto, siempre esperando a pillarme en un momento desprevenido. He escuchado mucho acerca de los principios, las oraciones y las promesas que hay en el Libro Grande, ¿y las advertencias?” A continuación aparecen algunos ejemplos que ofrece Danie, que dice que “todo lo que sé acerca de mantenerme sobrio lo he aprendido en el Libro Grande, y creo que las respuestas están allí.”

“Los hombres y las mujeres beben, esencialmente, porque les gusta el efecto que produce el alcohol (pág. xxii).

“Llegamos a comprender que teníamos que admitir plenamente, en lo más profundo de nuestro ser, que éramos alcohólicos. Este es el primer paso hacia la recuperación (pág. 28).

“En algunas circunstancias hemos ido a emborracharnos deliberadamente, sintiéndonos justificados por el ner-

viosismo, la ira, la preocupación, la depresión, los celos o cualquier otra cosa por el estilo (pág. 35).

“En ciertas ocasiones, el alcohólico no tiene ninguna defensa mental efectiva contra la primera copa... Su defensa tiene que venir de un Ser Superior (pág. 40).

“Así es que nuestras dificultades, creemos, son básicamente producto de nosotros mismos; surgen de nosotros y el alcohólico es un ejemplo extremo de la obstinación desbocada... Por encima de todo, nosotros los alcohólicos tenemos que librarnos de ese egoísmo (pág. 58).

“Aunque nuestra decisión [en el Tercer Paso, de ‘poner nuestras voluntades y nuestra vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos’] fue un paso fundamental y decisivo, su efecto permanente no podía ser mucho a menos de que fuera seguido inmediatamente por un esfuerzo enérgico para encarar las cosas que había en nosotros, que nos estaban obstaculizando y desprendernos de ellas. El licor que bebíamos no era más que un síntoma; por lo tanto teníamos que ir a las causas y condiciones (págs. 59-60)

“Suponiendo que faltamos al ideal escogido y que tropezamos, ¿quiere decir esto que vamos a emborracharnos?... Si no lo lamentamos y nuestra conducta sigue dañando a otros, es seguro que beberemos (págs. 65-66).

“La experiencia práctica demuestra que no hay nada que asegure tanto la inmunidad a la bebida como el trabajo intensivo con otros alcohólicos (pág. 83).”

La Conferencia une las muchas voces, opiniones y esperanzas de A.A.

Sin andarse con rodeos respecto al futuro de A.A., el cofundador Bill W. dijo que “unidos vivimos; desunidos pereceremos” (*Como lo ve Bill*, pág. 229). Ahora, al final del siglo que vio el nacimiento y el fenomenal desarrollo de la Comunidad por todo el mundo, puede parecer que el lema de la Conferencia de Servicios Generales de 1999—“Hacia adelante: Unidad por medio de la humildad”—es una elección obvia. Pero párense a pensarlo: Seleccionar el lema y el contenido de la Conferencia, que tendrá lugar en el Crowne Plaza Manhattan la semana del 18 al 24 de abril, no es asunto sencillo para el Comité de Agenda de la Conferencia. Y como ocurre con casi todas las cosas que pueden afectar a A.A. en su totalidad, el proceso de decisión es largo, meticuloso y democrático.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1999 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O. de A.A.:

www.alcoholics-anonymous.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

Dave M., delegado de Delaware, que coordina el comité que considerará el lema de la Conferencia del 2000, dice: "Somos muy conscientes de que los 130 y tantos participantes en la Conferencia, aunque están unidos por su afinidad como miembros de A.A., son de diferentes procedencias, y tienen diferentes puntos de vista. La diversidad es enorme, y nuestra tarea es escoger un lema que refleje el espíritu de toda la Conferencia—una cubierta, por decirlo así, bajo la cual todo el mundo se siente cómodo."

El antiguo delegado del Sur de California, Joe V., es el anterior coordinador del comité, que está compuesto de ocho delegados que sirven dos años. "La mayor parte del trabajo para la Conferencia de 1999 se llevó a cabo hace un año," informa Joe. "Durante las reuniones de nuestro comité en la Conferencia de 1998, consideramos todos los lemas sugeridos por las áreas de los EE.UU. y Canadá, y eliminamos los que se habían utilizado en la pasada década. Además, consideramos la información, tanto positiva como negativa, de los asistentes a anteriores Conferencias. Luego participamos en una especie de gabinete estratégico espiritual con miras a elegir un lema—oportuno y de actualidad, si es posible. Por ejemplo, la elección del lema del año pasado, 'Nuestro Trabajo de Paso Doce,' estuvo influenciada por el hecho de que muchas instituciones de tratamiento habían cerrado, con lo cual, el trabajo de Paso Doce de A.A. es más urgente que nunca."

Además, sigue diciendo Joe, "buscamos temas de presentación/discusión que se derivaran del lema principal, asegurándonos de que fueran atractivos para la mayoría e inclusivos. Tratamos de aprender de la experiencia de Conferencias anteriores, y nos preguntamos a nosotros mismos, '¿hubo demasiadas presentaciones?' '¿se mantuvo la calidad?' '¿eran temas oportunos?' y otras consideraciones. Nuestra tarea se hizo más fácil porque en el mes de septiembre anterior enviamos una carta a los delegados de área, custodios, directores y miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales. En ella se decía, entre otras cosas, que 'esperamos que nos ayuden pidiendo a los miembros de sus áreas que ofrezcan sugerencias para el lema y temas de las presentaciones y mesa de trabajo de la próxima Conferencia. Durante nuestras sesiones consideramos numerosas sugerencias. Cuando acordamos estar en desacuerdo, o llegamos a un punto muerto, Dios se presentó y realizamos nuestro trabajo.'" Entre los temas de presenta-

ción/discusión previstos para la Conferencia de este año se incluyen: "Nuestra responsabilidad con la unidad de A.A.," "Muchas caras—una Comunidad" y "Nuestro futuro juntos." Los temas de la mesa de trabajo incluirán: "Armonía en la Comunidad de A.A.," "El principio de rotación" y "La importancia espiritual del anonimato." Joe dice: "El proceso de selección fue una magnífica experiencia espiritual de la que yo saqué más de lo que puse. Al final de la semana se presentaron nuestras recomendaciones ante el pleno de la Conferencia para discusión. Lo último que hicimos fue elegir a un nuevo coordinador—Dave M.—para el Comité de Agenda de la Conferencia de 1999."

Al reflexionar sobre el lema de este año, a Linda H., delegada del Noroeste de Texas, que sirve como coordinadora suplente del comité, le parece que destaca la importancia de la armonía en la Comunidad de A.A. "Lo que me sugiere a mí," explica ella, "es que la unidad llega por medio de la humildad—poner a un lado nuestros intereses personales, de grupo y de área para hacer lo que es mejor para A.A. en todas partes. Por ejemplo, después de llevar un tiempo en recuperación, pude devolver algo de la fortaleza que se me había dado para ayudar a otro borracho. Luego, después de un tiempo en el servicio, me di cuenta de que este mismo concepto se puede aplicar a los grupos que se unen para compartir lo que tienen con la Comunidad de todo el mundo. Bill W. lo dijo muy bien: 'Todo progreso de A.A. se puede calcular en término de sólo dos palabras: humildad y responsabilidad.'" (*ibid.*, pág. 271)

Con el futuro de A.A. bien presente en sus mentes durante la última Conferencia de este siglo, los 133 miembros votantes—delegados, custodios, directores, y miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine—se dedicarán a lograr un consenso en asuntos de vital importancia para A.A. "Cada persona, cada comité y elemento de la estructura de la Conferencia," dice Dave, "está vinculado estrechamente por nuestro Propósito Primordial—somos realmente un microcosmos de A.A. Cuando todos se ponen juntos, como la maquinaria sincronizada de un reloj gigante, los compartimientos formarán una gran conciencia de grupo—asegurando de nuevo a A.A. el baluarte de unidad esencial para nuestra supervivencia y desarrollo en los años venideros."

Los Faithful Fivers merecen una ovación

Y ¿quiénes son los *Faithful Fivers*? Son miembros de A.A. que se comprometen a contribuir \$5 al mes para el mantenimiento de su oficina central o intergrupo local.

La idea se está imponiendo. Por ejemplo, en Arizona, *Just for Today*, un boletín del intergrupo del área de Tucson, publicó una lista de 46 *Fivers* en su número de enero, incluyendo un "Anónimo x 2." En el artículo se decía que "el plan se utiliza en varias ciudades y se inició al recordar que muchos de nosotros habíamos gastado más de \$5 a la semana en alcohol en nuestros días de bebedores."

Las glorias de las pasadas Convenciones Internacionales enriquecen la ilusión de la próxima

Si el pasado no es sino un preludio, la Undécima Convención Internacional de A.A., que se celebrará en el año 2000, será la más gloriosa que se conozca. Estas convenciones, que se iniciaron en 1950, han servido como una piedra de toque para el desarrollo, el crecimiento de la Comunidad y de su dedicación a llevar el mensaje a los alcohólicos. Se han efectuado cada cinco años para conmemorar la fundación de A.A. en 1935 y ahora figuran entre las asambleas más grandes de esta índole que hay en el mundo. Originalmente descritas como 'internacionales' debido a la asistencia de los A.A. canadienses, estas convenciones hoy en día atraen a miembros de todas partes del mundo.

Cleveland, Ohio, 1950. A.A. celebró su primera fiesta de cumpleaños a los 15 años de edad. Los miles de concurrentes (no se sabe la cifra exacta) votaron por aceptar de manos de los fundadores de A.A. el Legado de Unidad y las Doce Tradiciones que aseguran esta Unidad. El programa de la Convención era muy parecido al de hoy. Se incluyeron sesiones acerca de A.A. para las mujeres, A.A. en la industria, los jóvenes en A.A., y A.A. en las instituciones correccionales. Hubo una Reunión Espiritual el domingo por la mañana.

En una Reunión del Libro Grande el sábado por la noche, el Dr. Bob pronunció su último discurso, unos cuatro meses antes de su fallecimiento, el 16 de noviembre de 1950. Hablando con dificultad, y dando claras señales del dolor que sufría, Bob dijo: "Hay dos o tres cosas que se me han ocurrido... una es la sencillez de nuestro programa. No lo estropeemos con complejos freudianos y cosas que pueden ser interesantes para una mentalidad científica pero no tienen nada que ver con nuestro trabajo real de A.A. Nuestros Doce Pasos, reducidos a su esencia, se resumen en la palabras



Long Beach, 1960

'amor' y 'servicio'. Sabemos lo que es el amor, y sabemos lo que es servicio. Debemos tenerlos siempre presentes...."

Saint Louis, Missouri, 1955. El ambiente era electrificante. Al cumplir los 20 años, A.A. "llegó a su mayoría de edad" cuando los asistentes allí reunidos aceptaron el Tercer Legado de Servicio (o sea, la Estructura de Servicio y la Conferencia). El cofundador Bill W. dijo: "Vemos flotando por encima de nosotros una bandera en la que aparece el nuevo símbolo de A.A., un triángulo inscrito en un círculo. El círculo representa el mundo entero de A.A. y el triángulo los Tres Legados de A.A. — Recuperación, Unidad y Servicio." Recalcó que A.A. es "más que un conjunto de principios; es una sociedad de alcohólicos recuperados en acción. Debemos llevar el mensaje, pues, de no hacerlo, nosotros mismos podemos decaer y aquellos a quienes nos se les ha comunicado todavía la verdad, pueden perecer."



Long Beach, California, 1960. Digno de mencionar es el número de figuras históricas que asistieron a esta Convención del aniversario de plata, incluyendo a Bill W y Lois, y Marty M., una de las primeras mujeres en lograr una sobriedad duradera en A.A. Bill dio una de sus charlas más memorables—memorable en particular porque parecía que no se iba a acabar nunca. Los 8,700 participantes inscritos llenaron las salas de reunión. No es de extrañar que se agotaran las existencias de café en Long Beach.

Toronto, Ontario, Canadá, 1965. ¿Quién podría olvidar el momento en que los 10,000 miembros y su amigos, reunidos en los Mapleleaf Gardens, aceptaron la Declaración de Responsabilidad? Se estrenó la película "*La propia historia de Bill*", en esa convención del 30º aniversario.

Miami, Florida, 1970. Nuestro cofundador Bill, que estaba mortalmente enfermo, apareció inesperadamente el domingo por la mañana en la Reunión Grande ante un auditorio de 10,000 personas que le recibieron con lágrimas y ovaciones (cinco meses más tarde, el 24 de enero de 1971, Bill fallecería en Miami). Esa vez hubo suficiente cantidad de café; pero se acabaron las existencias de helados.

Denver, Colorado, 1975. Una asistencia de 19,800 sobrepasó las previsiones más optimistas. Las salas de las mesas de trabajo y las reuniones de panel estaban tan atestadas que en diversas ocasiones el departamento de bomberos tuvo que prohibir la entrada de más gente. Se celebró por primera vez la Ceremonia de las Banderas, la cual ha llegado a ser una preciada tradición, con representantes de 29 países, y a todos los presentes se les saltaron las lágrimas. Cada abanderado recitó el lema de la Convención, "Que Empiece Conmigo," en su propio idioma. La cafetera más grande del mundo produjo sin tropiezo medio millón de tazas de café al día.

New Orleans, Louisiana, 1980. Las festividades empezaron el jueves por la tarde con un magnífico desfile de carnaval. Más de 22,500 participantes inscritos, junto con sus familiares y amigos, llenaron el Superdome para las Reuniones Grandes, en las que se facilitó traducción simultánea al español, francés, alemán e inglés. El lema de la Convención fue "La Alegría de Vivir," y 33 países participaron en la Ceremonia de las Banderas. En nuestra primera Reunión Maratónica auténtica, un borracho anónimo de la calle logró su sobriedad y luego apareció en la Reunión Espiritual del domingo. Hubo un momento inolvidable cuando un desconocido dijo a la multitud, "Es probable que yo sea la única persona aquí que estuvo presente cuando Bill conoció al Dr. Bob." Era el único hijo del Dr. Bob.

Montreal, Canadá, 1985. Los hoteles de la bella metrópoli francocanadiense estaban tan atestados que algunos de los participantes tuvieron que alojarse en sitios a 75 y 90 millas del centro de la ciudad. Cincuenta y cuatro países tomaron parte en la Ceremonia de las Banderas que tuvo lugar en el Estadio del Parque Olímpico el viernes por la noche; y a Ruth Hock, la secreta-

ria de Bill W. que había mecanografiado el manuscrito original de nuestro texto básico, se le regaló el ejemplar cinco millones (5,000,000) del Libro Grande. El lema "Cincuenta Años con Gratitude" corría entrelazado por todas las reuniones y mesas de trabajo, enriquecido por las entretenidas anécdotas de los veteranos que narraban sus recuerdos.

Seattle, Washington, 1990. Llegaron los convencionalistas, procedentes de 75 países, algunos de ellos representantes de naciones que habían formado parte de la anteriormente aislada URSS. La Convención de A.A. de 1990 tenía una inscripción de 48,000. Una vela maratónica, que iluminaba simbólicamente la senda hacia la sobriedad para el alcohólico que aún sufría, estuvo encendida desde el jueves a la medianoche hasta la mañana del domingo. A Nell Wing, secretaria durante muchos años de Bill y la primera archivera de A.A., se le entregó el ejemplar diez millones (10,000,000) del Libro Grande.

San Diego, California, 1995. El lema "A.A. en Todas Partes — en Cualquier Parte" se ve expresado por un compartimiento copioso de múltiples formas en la convención del 60º aniversario, en la que participaron 56,000 miembros de A.A. y familiares. Hubo una representación de 87 países en la ceremonia de las banderas y al terminar la reunión de clausura se soltaron 10,000 globos y hubo un baile espontáneo en los pasillos.

El 65º aniversario de A.A. —el primero del nuevo siglo— tendrá lugar en Minneapolis, Minnesota, del 29 de junio al 2 de julio del año 2000. Según nos vayamos acercando a la fecha, se publicará en *Box 4-5-9* información sobre inscripción, alojamiento y atracciones de interés turístico. Tal como se hacía en las pasadas convenciones, la información sobre la inscripción se enviará por correo a las oficinas centrales/intergrupos en septiembre del año anterior, o sea, 1999. Mientras tanto—no bebas, sigue asistiendo a las reuniones y ahorra tu dinero.

¿Por qué debemos pagar para asistir a los eventos de A.A.?

¿Por qué, preguntan algunos miembros, los A.A. tienen que pagar una cuota para asistir a una conferencia, una convención u otro evento especial de A.A.? Según dice en su carta a la G.S.O. un californiano, "A algunos de nosotros nos resulta difícil de aceptar la idea de pagar una cuota para participar en un evento que lleva el nombre de A.A. Además, los precios de algunas de estas funciones no son nada baratos." Y, añade, "tenemos el asunto de cubrir los gastos de viaje y alojamiento de algunos oradores selectos."

Es cierto que no se paga nada por ser miembro de A.A., y las reuniones y la mayoría de los eventos de A.A. son automantenidos de acuerdo al espíritu de la Séptima Tradición. No obstante, las conferencias y las convenciones son eventos de A.A. muy diferentes a las reuniones de gru-

po; pueden ser reuniones especiales de una o dos horas de duración, o banquetes y asambleas de fin de semana—al nivel de área, de estado, regionales o internacionales. Dichos eventos suponen meses de planificación, preparación y dinero que hay que pagar con anticipación al hotel o a cualquier otra instalación comercial que se vaya a utilizar. También puede que sea necesario hacer arreglos para los A.A. con necesidades especiales: sitios accesibles para sillas de ruedas; intérpretes de lenguaje por señas para los sordos y, en algunas casos, programas en braille para los ciegos.

También puede haber gastos de impresión de volantes, programas, gastos de correo y materiales, sin olvidar el alquiler de locales de reunión, seguros, gastos de viaje y alojamiento para los oradores invitados, muchos de los cuales viven a mil millas o más del sitio de la convención. Según dicen las Guías de A.A. sobre Conferencias y Convenciones, disponibles en la G.S.O.: “Deben quedar bien claras al contratar a los oradores las disposiciones que se toman para cubrir sus gastos. A menos que se especifique lo contrario, los oradores tienen el derecho de dar por supuesto que se van a cubrir todos los gastos de viaje, alojamiento y alimento entrañados por su participación. Los oradores también esperan tener alojamiento en un hotel o motel. Si se han hecho arreglos para que se alojen en domicilios particulares, esto se les debe notificar antes de su llegada.”

¿Cómo se cubren los gastos de una convención y qué se puede hacer para asegurar que un evento no incurra en grandes pérdidas? Según las Guías anteriormente mencionadas: “No hay ningún sustituto para el sentido común: es imperativo que el comité se comporte seria y metódicamente respecto a las finanzas, y que nunca permita que los gastos excedan a un cálculo moderado de los ingresos previstos.”

Entre los métodos que parecen más comunes se incluyen: (1) financiación del evento por parte de los grupos del área. Ya que se pueden establecer las cuotas de inscripción en una cantidad suficiente para cubrir los gastos totales, el evento no debe suponer ningún gasto real a los grupos; y (2) el establecimiento de un fondo de convenciones al que contribuyen los grupos del área durante todo el año. De esta forma sólo hay que cobrar una cuota de inscripción a los visitantes de fuera del área.

En general, para utilizar el nombre de A.A., el evento debe ser organizado por los A.A., para los A.A. y acerca de A.A. Aunque un torneo de golf o un baile están fuera del ámbito del propósito primordial de A.A., se suelen programar estos eventos como complemento social de las reuniones y mesas de trabajo que se efectúan.

Cuando Al-Anon participa en una convención de A.A., las relaciones y los arreglos financieros suelen seguir uno de los dos siguientes formatos: Si el comité de convención de A.A. ha invitado a Al-Anon a participar con su propio programa, es posible que A.A. pague todos los gastos (salones de reunión, café, etc.) y guarde todos los ingresos provenientes de la inscripción y similares en un solo fondo asignado a cubrir los gastos de la convención y se quede con la cantidad restante si la hubiera. O puede ser que Al-Anon tenga una inscripción separada y cubra directamente

sus propios gastos, aparte de pagar su parte de los gastos comunes. En este caso, le corresponde a Al-Anon una parte de los ingresos provenientes de inscripción, así como una parte de la pérdida en que incurra el evento.

La G.S.O. y Y2K

Como muchos de nosotros ya sabemos, existe en la industria de la Informática, un fenómeno problemático, debido al hecho de que, históricamente, los programas de computadoras han utilizado fechas compuestas de solo dos dígitos (por ejemplo 95 en vez de 1995). Por lo tanto, las operaciones aritméticas, computaciones, comparaciones, clasificaciones, etc. van a dar resultados erróneos cuando se trate de fechas posteriores a los años 1900-1999. Este problema afecta a todas las industrias y es el primer problema de un alcance verdaderamente global.

Ya que en la G.S.O. hacemos uso principalmente de aplicaciones que se llaman “heredadas”, el problema nos afecta en todas las áreas con excepción de Registros y suscripciones del Grapevine—aplicaciones que se han vuelto a escribir recientemente. Se crearon las aplicaciones “heredadas” en un tiempo en el que la frugalidad era de la mayor importancia, y era esencial eliminar todo “byte” que se pudiera para así minimizar el espacio de almacenamiento y el tiempo necesario para entrar datos. Además, no se esperaba que los programas creados en los años 70 siguieran utilizándose 30 años más tarde.

La planificación y metodología necesarias para hacer el cambio de dos a cuatro dígitos puede ser de una envergadura abrumadora y la magnitud del proyecto puede ser enorme. Para empezar, tenemos que evaluar todas nuestras aplicaciones de software y, ya que todos nuestros sistemas están en interacción, tenemos que cambiarlos todos al mismo tiempo antes de poder ponerlo todo a prueba.

Ya para estas fechas se ha evaluado todo nuestro hardware; hemos evaluado y puesto a prueba todo el software y hardware para los PC; hemos hecho una previsión del posible impacto y considerado varias posibilidades de formatos alternativos de fecha y seleccionado una solución. Esperamos estar listos para una prueba de conjunto en abril de 1999.

¿Tiene su grupo un número de identificación de impuestos?*

“¿Cuál es el número de identificación de mi grupo?” “Me han dicho que podemos utilizar el número de identificación de A.A. ¿Cuál es?” “En el banco me dijeron que les llamara para pedirles su número de impuestos.” “¿Puedo descontar de los impuestos las contribuciones que he hecho al grupo?”

